

REVISTA CIDOB D'AFERS  
INTERNACIONALS 75.

**Turquía y la UE: Trazando el camino  
a seguir**

Interacciones económicas entre la Unión Europea y Turquía  
Orhan Güvenen

# Interacciones económicas entre la Unión Europea y Turquía

Observaciones y predicciones sobre dinámicas  
y estrategias para el período 2005-2015-2025

Orhan Güvenen\*

## RESUMEN

El principal objetivo de este trabajo es hacer hincapié en la importancia del análisis estratégico y proporcionar elementos que faciliten la comprensión del futuro del proceso de integración. Para ello analiza las interacciones entre Turquía y la Unión Europea mediante conceptos relativos a la toma de decisiones estratégicas y a la modelización de sistemas. Se llevan a cabo análisis del tipo "qué pasaría si...", y se considera el sistema mundial desde una perspectiva dinámica en el tiempo y en el espacio. Las infraestructuras económicas, políticas, científicas, tecnológicas y culturales del futuro son objeto de una rigurosa simulación al objeto de elaborar estrategias sólidas. El bienestar de las sociedades del futuro depende de la comprensión y de las habilidades estratégicas de los actuales responsables de la toma de decisiones.

*Palabras clave: UE, Turquía, integración regional, negociaciones, política económica, contexto internacional*

El proceso de integración de Turquía a la Unión Europea ha sido un tema popular de debate entre políticos, académicos e intelectuales de todo el mundo. Los problemas del pasado, así como sus consecuencias actuales, como por ejemplo el conflicto de Chipre,

\*Profesor de Econometría y Economía Internacional. Director del Institute of World Systems, Economies and Strategic Research (INWOSEC). Universidad de Bilkent, Turquía  
gorhan@bilkent.edu.tr

*Quiero agradecer a Hakan Öztürk, investigador del INWOSEC sus valiosos comentarios en relación a este trabajo*

son el foco principal de discusiones y análisis. Y aunque el examen del pasado y un entendimiento profundo de la situación actual pueden ser unos excelentes indicadores y unas herramientas de apoyo muy útiles, debemos elaborar escenarios de futuro para poder tomar decisiones estratégicas. El análisis estratégico del futuro debe llevarse a cabo desde una perspectiva transdisciplinaria, ya que la realidad socioeconómica es transdisciplinaria por naturaleza. Si bien los análisis parciales efectuados por las diferentes disciplinas pueden producir un grado importante de conocimiento teórico, la aplicación de las perspectivas puramente disciplinarias a la vida real resulta siempre problemática o infructuosa. El análisis estratégico científico requiere justificaciones cuantitativas. El sistema analizado en este artículo es inherentemente caótico, imprevisible y matemáticamente complejo, de modo que resulta difícil crear una infraestructura matemática para analizar las interacciones entre la Unión Europea y Turquía. A pesar de ello, es posible realizar un análisis estratégico a partir de los conceptos que utilizan las ciencias que abordan de un modo cuantitativo la toma de decisiones. La teoría de juegos, la investigación de operaciones y las ciencias que se ocupan de la toma de decisiones nos permiten comprender mejor el funcionamiento de los fenómenos socioeconómicos.

Los actuales responsables de la toma de decisiones en el proceso de integración de Turquía en la Unión Europea tienden a enfocar el punto de mira en las interacciones actuales sin considerar la dinámica futura del mundo en su totalidad. El principal objetivo de este trabajo es hacer hincapié en la importancia del análisis estratégico y proporcionar elementos que faciliten la comprensión del futuro del proceso de integración. En la primera parte del trabajo se analiza el sistema mundial de un futuro previsible y las interacciones de poder entre diversos países del mundo, no sólo entre Turquía y la Unión Europea. Esta parte constituye un espacio dinámico en el que las interrelaciones entre la Unión Europea y Turquía serán analizadas siguiendo una secuencia temporal dinámica que cubre el período 2005-2015-2025. La segunda parte se centra en el lugar que ocupa la Unión Europea en la previsible dinámica mundial futura, y se analizan las condiciones que pueden garantizar la optimalidad de la comunidad de la Unión Europea. En la tercera parte, se investiga la posición de Turquía en la futura dinámica mundial y se examinan las condiciones de optimalidad de la misma. Finalmente, se aportan algunos elementos para mejor comprender las condiciones de optimalidad y las estrategias futuras para el bienestar del sistema mundial en su conjunto en relación con la Unión Europea y con Turquía.

## DINÁMICA MUNDIAL Y TENDENCIAS DOMINANTES: 2005-2015-2025

Durante la primera mitad del siglo XX, el mundo sufrió mucho debido a las dos guerras mundiales. Podemos afirmar que la causa principal de la Primera Guerra Mundial fue la lucha por el poder y la hegemonía entre los estados-nación más poderosos de la época. Esta guerra dejó en ruinas a toda Europa y Oriente Medio, mientras que Estados Unidos incrementó su poder como consecuencia de haber llevado el peso principal del esfuerzo bélico. Después de la Primera Guerra Mundial los países vencedores impusieron muchas cargas políticas, diplomáticas y militares a los vencidos. Uno de los conceptos más básicos de la teoría de juegos dice que no puede existir ningún tipo de equilibrio (como la paz) si alguno de los contendientes tiene incentivos para rechazar el acuerdo y actuar unilateralmente. Lejos de ser suficientes para mantener la paz, los tratados posteriores a la Primera Guerra Mundial crearon incentivos que causaron la Segunda Guerra Mundial. Y esta otra fue lo bastante destructiva como para que el mundo entero se percatase del valor que tenía la paz. Después de esta guerra las naciones más poderosas tuvieron sumo cuidado en establecer unas condiciones de equilibrio sólidas, capaces de mantener un entorno pacífico. A principios de la década de los cincuenta, Estados Unidos y la URSS eran las dos principales potencias mundiales, Europa estaba en ruinas y Oriente Medio era una zona problemática. Con el Plan Marshall, Estados Unidos reforzó su influencia sobre Europa Occidental, y mediante una agresiva política de expansión la URSS creó su zona de influencia en Europa Oriental. Mientras las dos potencias mundiales creaban esta situación de equilibrio, surgían nuevas agrupaciones cuyo objetivo era reforzar la paz entre las naciones. La más importante de ellas fue la Unión Europea, y su principal objetivo era crear una serie de incentivos de interdependencia económica y cultural entre los países europeos para evitar que ninguno de ellos se desviase unilateralmente de la paz por motivos egoístas. Hasta finales de la década de los ochenta, la principal tendencia en la diplomacia internacional fue el enfrentamiento entre las dos superpotencias mundiales. Este período se conoce con el nombre de Guerra Fría, y los determinantes infraestructurales más importantes del mismo son la dominancia diplomática y la política.

Tras el colapso de la URSS, el equilibrio de la paz propio de la Guerra Fría cambió su estructura. La globalización se convirtió en un concepto popular en el ámbito político internacional. Creemos, sin embargo, que el principal determinante infraestructural de este período es el poder financiero. La globalización se produce principalmente debido a la facilidad y celeridad con las que circulan los flujos financieros por todo el mundo. En este sentido, la contribución de las tecnologías de la información en la nueva estructura financiera mundial es determinante. Gracias a las redes informáticas resulta muy fácil coordinar y hacer circular activos financieros de un país a

cualquier otro. Y a través de estos flujos financieros se creó otra forma de equilibrio interdependiente. Incluso Rusia, el antiguo competidor de Estados Unidos, se volvió financieramente dependiente de ellos. Además, diversas mejoras en los sistemas de producción y en la investigación relativa a la gestión de operaciones permitieron a las empresas operar en todo el mundo. Por ejemplo, una compañía estadounidense puede abastecerse de materias primas en Oriente Medio, fabricar sus productos en China y venderlos en Europa. La opinión general concede más importancia a otros aspectos de la globalización, como los relativos a la interacción cultural y política, y no da tanta importancia a los incentivos económicos. Sin embargo, creemos que la fuente principal de la globalización es financiera. Las interacciones culturales y políticas han existido a lo largo de la historia y son algo obvio en Turquía. Por ejemplo, en Ankara hay un Templo de Augusto construido en tiempos del Imperio romano. Al lado mismo del templo se levanta la mezquita de Haci Bayram Veli, construida en el siglo XV en honor de un famoso erudito musulmán. El templo y la mezquita siguen coexistiendo pacíficamente. En esas últimas décadas las tecnologías de la información han acelerado las interrelaciones culturales, pero la tendencia a la globalización universal se guía de un modo predominante por incentivos financieros y, en menor medida, por la economía real. La mejora de las interacciones culturales y pacíficas es menos obvia. La nueva dinámica mundial, posterior a los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, puede poner de manifiesto que los incentivos financieros a la globalización son más fuertes que los culturales. Conceptos como el de “choque de civilizaciones” de Samuel Huntington han adquirido una gran popularidad. Las operaciones militares norteamericanas en Afganistán y en Irak pueden ser consideradas como indicios por los partidarios de esta teoría. El conflicto cultural es actualmente un tema de debate muy popular en el campo de las relaciones diplomáticas, y también en el proceso de integración de Turquía en la Unión Europea.

Hasta ahora hemos analizado brevemente la dinámica mundial de los últimos 70 años. Si queremos formular una visión estratégica hemos de investigar la actual dinámica mundial y construir un simulacro de futuro. China, Japón y Rusia son los principales competidores de Estados Unidos en el reparto del poder mundial. Turquía, Brasil, India, Israel y Corea son también importantes actores en sus regiones respectivas. La globalización sigue ejerciendo su influencia en los mercados financieros. El presidente del Banco de la Reserva Federal de Estados Unidos puede alterar el estado del mercado bursátil internacional en pocos segundos pronunciando solamente algunas palabras. Lucha por la hegemonía (Primera Guerra Mundial-Segunda Guerra Mundial), Guerra Fría (1944-1989), globalización (1989-2001-...) y choque de civilizaciones (2001-?) pueden resumir las etapas diplomáticas más populares entre los intelectuales de todo el mundo. Estamos convencidos de que la dinámica mundial futura será más complicada y dependerá de muchos factores. Flujos financieros y económicos; fuentes de energía; demogra-

fa; migración entre continentes, entre países y en el interior de los estados-nación; geoestrategia; innovaciones científicas y tecnológicas, interacciones culturales y movimientos sociales serán los factores determinantes de la dinámica mundial futura.

Actualmente Estados Unidos es la principal potencia mundial, y todo indica que lo seguirá siendo en 2015 o en 2025. La mayoría de empresas transnacionales son de origen norteamericano. En consecuencia, los flujos financieros y económicos internacionales los dirige principalmente Estados Unidos. Este país tiene una población de 296 millones de personas. Además, las universidades estadounidenses atraen a los cerebros más valiosos. Gracias a sus científicos y académicos, Estados Unidos se ha convertido en el líder mundial en los ámbitos científico y tecnológico. Es el país más rico del mundo, tanto desde el punto de vista del capital financiero como desde el punto de vista del “capital social”. El capital social es el caudal de habilidades y conocimientos que poseen los ciudadanos de una nación. La investigación científica la financian en gran medida el Gobierno y las universidades privadas. Gracias a sus bases militares y a los países aliados, Estados Unidos ejerce asimismo un importante poder geoestratégico. Concede una gran importancia al poder geoestratégico no sólo para aumentar su influencia mundial, sino también en virtud de consideraciones relativas a la energía y a la seguridad. Por ejemplo, el control militar de Irak favorece el control político de los recursos energéticos de Oriente Medio. La cultura norteamericana puede considerarse como la cultura hegemónica de las últimas décadas. El sector cinematográfico, la mercadotecnia y la difusión del consumismo son los factores que más han contribuido a esta hegemonía.

China, por su parte, ha emergido como una importante fuente de poder debido a los flujos económicos y financieros internacionales. La fuerza de China proviene principalmente del “efecto volumen” de su población. El PIB real de China (en términos de paridad del poder adquisitivo) asciende en la actualidad a 5,7 billones de dólares, aproximadamente la mitad del PIB de Estados Unidos. Es una cantidad importante comparada con el PIB mundial, que es de 56 billones de dólares. Muchas de las compañías transnacionales han trasladado sus plantas de producción desde países occidentales a China. La demografía china proporciona fuerza de trabajo barata y solamente India puede competir con China en términos de bajo coste de la fuerza de trabajo. China ya era una potencia militar importante y recientemente se ha convertido también en candidata a potencia espacial. Además saca partido de su población para la innovación científica y tecnológica. En Estados Unidos hay una cantidad nada desdeñable de científicos y académicos chinos. Entre ellos hay un buen número de cerebros valiosos que pueden considerarse como un importante potencial para China en términos de ciencia y tecnología. Si bien algunos de los académicos y científicos de origen chino se quedarán en Estados Unidos y trabajarán en las universidades norteamericanas, una parte importante de ellos contribuirá al progreso de su país. Cuanto más crezca China, mayor será su dependencia de los recursos energéticos. Se supone que existen

importantes reservas de petróleo en el Turkestan Oriental, en la parte occidental de China. Es lógico pensar que China tratará de aumentar su influencia política en regiones como Oriente Medio, que poseen importantes reservas de petróleo. La cultura china ha sido tradicionalmente considerada como un elemento importante de la civilización mundial. Su cultura tradicional puede proporcionarle cierta inmunidad frente a la expansión cultural de Estados Unidos, pero a China le será muy difícil optar a la hegemonía cultural en el resto del mundo. Asimismo, probablemente tendrá problemas sociales en el futuro debido a desigualdades en la distribución de la renta. La globalización ha convertido a China en una importante región industrial y su PIB está creciendo a un ritmo importante, pero la situación económica de los obreros chinos es muy precaria, sobre todo si la comparamos con la de los países occidentales. Las desigualdades económicas pueden provocar importantes problemas sociales en ese país en un futuro próximo. De hecho, el elevado nivel de desigualdad en la distribución de la renta es un problema mundial, y esa desigualdad genera un sistema que plantea dudas acerca de su sostenibilidad.

India es otro poder demográfico. Tiene potencial para llegar a ser la nación más poblada del mundo en cincuenta años. El “efecto volumen” es también válido en el caso indio. Muchos científicos y académicos indios trabajan en Estados Unidos y en Europa. Los avances científicos y tecnológicos ocurridos en este país en los últimos años debido a su capital social han sido espectaculares. A pesar de poseer una importante cultura tradicional, India también se ve amenazada por la expansión cultural norteamericana. Este país puede considerarse como un aliado de Estados Unidos en la región y recibe el apoyo explícito norteamericano frente a China, su principal oponente, para de este modo contribuir al equilibrio del poder en Asia.

La Federación Rusa es un importante proveedor de energía y sigue siendo una potencia militar importante; su posición geoestratégica es mejor que la de Estados Unidos. Rusia ha tenido además la hegemonía histórica y cultural sobre los países de Europa del Este y Asia Central. Europa y otros países de la zona tienen una dependencia considerable de Rusia en lo que respecta a las transacciones energéticas. Rusia puede usar provechosamente esta dependencia para generar poder diplomático. En tiempos de la URSS este país alcanzó importantes logros científicos y tecnológicos, pero en la actualidad puede tener dificultades para competir con Estados Unidos.

Japón es un importante competidor de Estados Unidos en términos económicos y tecnológicos. Las tecnologías productivas japonesas demostraron su excelencia a principios de la década de los ochenta. Japón tiene un importante capital social en lo que a tecnología de la producción se refiere, y puede ejercer una gran influencia en las luchas por el poder que se pueden dar en la región del Pacífico. Pero no tiene acceso a los recursos energéticos, lo cual lo hace dependiente de otras potencias. Una de las razones principales que llevaron a Japón a participar en la Segunda Guerra Mundial fue su deseo de

controlar los recursos energéticos de la región, pero la victoria de Estados Unidos se lo impidió. Japón es un país con fuertes tradiciones culturales. Su disciplina de trabajo, en particular, aumenta considerablemente la calidad de su capital social. Pero también se encuentra sometido a la influencia de la expansión cultural norteamericana.

Las potencias mundiales arriba mencionadas serán los actores principales de la dinámica mundial del futuro, juntamente con la Unión Europea. Ahora vamos a hacer una serie de predicciones acerca de la dinámica mundial del futuro desde la perspectiva de la Unión Europea.

## DINÁMICA DE LA UNIÓN EUROPEA Y TENDENCIAS DOMINANTES: 2005-2015-2025

Hasta principios del siglo XX, los países europeos, Rusia y el Imperio otomano fueron las principales potencias en la dinámica mundial. Los países europeos ejercían su hegemonía sobre el mundo por la vía política, militar, científica, tecnológica y cultural. No había unión entre ellos en esa época y las naciones europeas más poderosas se veían a sí mismas como candidatas a ejercer la hegemonía mundial. Hoy estas beligerantes naciones del pasado han conseguido establecer una unión. Ello constituye un logro importante en la historia de Europa en su conjunto. La Unión Europea se constituyó para mantener la paz en el continente mediante la creación de una interdependencia económica y cultural entre los países europeos. El incentivo era de tipo humanista y pretendía contribuir a la paz mundial. Hoy podemos afirmar que la Unión Europea en su conjunto es la segunda potencia mundial detrás de Estados Unidos. Probablemente no será fácil que la UE salve la brecha que la separa de Estados Unidos en términos de poder militar, tecnología, ciencia, economía, demografía y geoestrategia en los próximos veinte años.

Los países europeos tienen muchos problemas con sus sistemas educativos. La calidad de la educación y la cantidad de investigación científica en el conjunto de las universidades europeas son relativamente escasas comparadas con las de las universidades norteamericanas. En Europa hay buenas universidades, pero también éstas han adoptado el sistema educativo americano. Las universidades norteamericanas atraen a los cerebros jóvenes más valiosos de Europa, de modo que a la UE le resultará muy difícil competir por la dominancia científica y tecnológica. La Unión Europea está en desventaja en términos demográficos, ya que los jóvenes son sólo una pequeña parte de la población. La Unión Europea no dispone de suficiente población joven para crear un capital social para la dinámica mundial futura. La dinámica mundial del futuro apun-

ta a Rusia, India y China como las potencias militares alternativas a Estados Unidos. En consecuencia, el poder militar de la Unión Europea deberá incrementarse teniendo en cuenta la presencia de nuevos actores.

En las recientes operaciones militares norteamericanas en Irak se ha visto que la UE no tiene una influencia significativa en la diplomacia mundial debido a su desventajosa posición geoestratégica. Europa depende energéticamente de Rusia y de Oriente Medio. En la medida en que no dispone de ventajas geoestratégicas en las regiones con recursos energéticos, cabe esperar que tendrá que afrontar problemas serios en este sentido.

Un conocido teorema matemático afirma que la agregación de los valores óptimos de los subconjuntos de un sistema no implica la optimalidad de la estructura global del sistema. La constitución de la Unión Europea fue un gran éxito, pero este éxito también debería ser confirmado por cada uno de los Estados Miembros. La Unión Europea la componen veinticinco estados-nación, y no es nada tendencioso afirmar que dichos estados-nación conceden mayor importancia a su propia optimalidad que a la optimalidad de la Unión en su conjunto. El proceso de transición al euro corrobora esta idea. Tres países rechazaron cambiar su moneda nacional por el euro. Además, los responsables de la toma de decisiones en los países miembros se preocupan sobre todo de la optimalidad de sus propios países en los procesos de integración. Las decisiones tomadas en dichos procesos no reflejan la optimalidad de la Unión Europea desde un punto de vista matemático. Ahora centraremos nuestro análisis en el papel de Turquía en la futura dinámica mundial.

## TENDENCIAS DOMINANTES, DINÁMICA Y OPTIMALIDAD DE TURQUÍA: 2005-2015-2025

La República de Turquía es un descendiente de la potencia mundial que fue el Imperio otomano. Mantiene una interacción importante tanto con los países occidentales como con los de Oriente Medio. Turquía es un Estado secular con un 98% de población musulmana. No es posible clasificar a la cultura turca como puramente oriental ni como puramente occidental. Es un país en el que ambas culturas llevan siglos interactuando, un hecho que cuestiona la validez de la teoría del choque de civilizaciones. Turquía es un importante actor militar en la región. Históricamente ha dispuesto de un considerable capital social y militar. El Ejército turco puede ser considerado como la institución más fuerte e innovadora del país. Mustafá Kemal Atatürk, el fundador de la Turquía moderna, fue un magnífico general y un líder mundial. Fue presidente de Turquía

entre 1923 y 1938, y el crecimiento medio del PIB turco en estos quince años fue de un 7,2%, y la tasa de inflación media de un -2%. Al mismo tiempo se llevaron a cabo importantes logros infraestructurales. Otros muchos países se inspiraron en los logros e ideas de ese gran líder. Sin embargo, después de los años cincuenta podemos afirmar que en Turquía hubo una carencia de capital social en términos de gobernanza política. La inestabilidad política sigue siendo el principal problema en Turquía y ha provocado asimismo una inestabilidad financiera; Turquía ha tenido que hacer frente a varias crisis económicas en la última década. A pesar de disponer de excelentes economistas y hombres de negocios, son sobre todo los problemas políticos los que distorsionan las condiciones económicas del país.

Turquía goza de una importante ventaja demográfica. Tiene una población de 70 millones de personas compuesta principalmente de jóvenes. Se calcula que el país alcanzará el “nivel de estancamiento de la población” hacia el 2050, con 95 millones de personas. Esta estimación no incorpora una imprevisible migración hacia Turquía. Además, Turquía puede educar a sus valiosos cerebros en sus respectivas universidades. Y cada año son más los licenciados turcos aceptados en universidades estadounidenses para realizar estudios de postgrado. Al igual que los estudiantes procedentes de China, India y Corea, los estudiantes turcos han empezado a constituir una parte considerable de la población estudiantil en las universidades norteamericanas. La presencia de universitarios turcos cualificados contribuye a dar un valor añadido a los avances en ciencia y tecnología.

Turquía depende de Rusia y de Irán para el suministro de gas natural, y de los países de Oriente Medio para los recursos petrolíferos. Pero geoestratégicamente dispone de un poder considerable sobre los recursos energéticos de la región. La estructura cultural turca está compuesta por elementos tradicionales tanto religiosos como seculares. Últimamente, y al igual que otros muchos países, Turquía también se ha visto afectada por la expansión de la cultura norteamericana.

## CONCLUSIÓN

Hacia el año 2015 el destino del proceso de integración de Turquía se habrá clarificado. Con sus puntos fuertes y sus problemas, Turquía será aceptada como miembro de la UE o proseguirá su camino en solitario. En realidad, un país geoestratégicamente tan importante y con un poder militar igualmente considerable no puede quedarse solo. Existen otras oportunidades estratégicas y son varios los países que ansían asociarse con Turquía. Rusia, Israel y otros países musulmanes de la región consideran a Turquía como un posible socio económico y estratégico muy importante. La pertenencia a la Unión Europea

proporcionaría muchas oportunidades a Turquía, pero el prolongado proceso de integración actual y las sanciones políticas de los estados-nación europeos suponen un desafío para Turquía. Por ejemplo, el Gobierno grecochipriota y Grecia toman las decisiones relativas al proceso de integración de Turquía sin tener en cuenta la optimalidad de la Unión Europea. Las optimalidades e incentivos de sus estados-nación son el foco principal de las mismas. La mayoría de los políticos europeos valoran el proceso de integración desde una perspectiva a corto plazo y sin tratar de anticipar la dinámica mundial futura.

La posición geoestratégica de Turquía y su poder militar contribuirán a la influencia de la Unión Europea en Oriente Medio, el Mar Negro, el Cáucaso y Asia Central. En un futuro próximo, Europa tendrá problemas diplomáticos debido a su dependencia energética, y el poder de Turquía en esta área es al parecer la única ventaja que tendrán o que rehusarán tener. Con mayor motivo que en el caso del problema energético, consideraciones de seguridad y geoestratégicas requieren la colaboración con Turquía. La estructura demográfica de Turquía será importante para la Unión Europea. En la actualidad, la joven fuerza de trabajo turca está cada vez más preparada y cualificada, y puede cubrir las necesidades de Europa en un futuro próximo. Además, los científicos y académicos turcos pueden contribuir al desarrollo científico y tecnológico de la Unión. Actualmente hay un número nada desdeñable de científicos y académicos turcos que trabajan en Norteamérica. Estados Unidos, China, India, Japón e incluso Israel están consiguiendo logros importantes en tecnologías de vanguardia. Las tecnologías de la información son actualmente muy populares, pero la nanociencia y la nanotecnología serán uno de los factores más determinantes de la futura dinámica mundial.

En resumen, la Unión Europea debe tomar sus decisiones y guiar el proceso de integración de Turquía anticipando la dinámica mundial futura y la optimalidad del conjunto de la Unión en ese contexto. La integración de Turquía será vista como problemática debido a cuestiones financieras y a dificultades de adaptación. Sin embargo, es obvio que la integración de Turquía aportará ventajas al conjunto de la Unión en el mundo por venir. La Unión Europea debe tener una posición de fortaleza en el previsible juego del poder, que será multipolar. De lo contrario aún le resultará más difícil conservar el segundo puesto que ocupa actualmente en la dinámica mundial.

#### Referencias bibliográficas

BALDWIN, R. ; C.WYPLOSZ. *The Economics of European Integration*. London: McGrawHill, 2004 (ISBN 0-077-103947).

BOGDANOWICZ, M. *Information society developments and policies toward 2010 in an enlarged Europe*. European Commission. Directorate – General. Luxemburgo, 2005.

- GÜVENEN, O. "The Interaction Between Econometrics, Information Systems and Statistical Infrastructures. Anticipation and Comparative Analysis in a Decisional Structure". *Journal of the Turkish Statistical Association*. Vol. 3, Sayı: 1-2 (2000). P. 47-57. Ankara (ISSN 1300-4077).
- GÜVENEN, O. "Some Comments on the Decision-Making Structures, Accountability, Globalization and the Limits to Growth". En: *Proceedings of the Conference on Statistics, Science and Public Policy*. Ontario: Ed. A.M.Herzberg and R.W.Oldford, Chapter 4. Queen's University, 2003 (ISBN 1-55339-027-X).
- GÜVENEN, O.; BABÜR, S. "Information Systems for Strategic Planning and its Socioeconomic Impacts". In: *7<sup>th</sup> World Conference on Systemics, Cybernetics and Informatics Proceedings*. Orlando, USA: International Institute of Systems Analysis and Cybernetics, 2003 (ISBN 980-6560-01-9).
- GÜVENEN, O. "Structures décisionnelles, les technologies, la mondialisation, l'éducation et la société du savoir". *Les mémoires et les Savoirs*. Rencontres de Versailles. Paris, 2002.
- GÜVENEN, O. *ICT: An Exponential Productivity Growth Factor*. Ankara: Institute of World Systems, Economies, and Strategic Research. Bilkent University, 2005.
- HUNTINGTON, Samuel P. *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. New York: Touchstone, 1996. Trad. cast.: *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Ed. Paidós, 2005.
- INTERNATIONAL ENERGY AGENCY/OECD. *World Energy Outlook*. Paris, 2005 (ISBN 92-64-10949-B).
- MONTBRIAL, THIERRY DE. *L'action et le système du monde*. Paris: PUF, 2002 (22417024/02/02)
- OECD. *The World in 2020*. Paris: OECD, 1997 (ISBN 92-64-15627-5).
- OECD. *Economic Surveys, Turkey*. Paris: OECD, 2004 (ISBN 92-64-00692-6).
- OECD. *Science, Technology and Industry Scoreboard*. Paris: OECD, 2005 (ISBN 92-94-01055-6).
- OECD. *Economic Surveys for EU Countries*. Paris: OECD, 2005.
- OECD. *Economic Outlook 2005/2* No 78 December. Paris: OECD, 2005 (ISBN 92-64-03643-1).
- OFFICE FOR OFFICIAL PUBLICATIONS. *Key facts and figures about Europe and the Europeans*. Luxemburgo: Office for Official Publications, 2005 (ISBN 928-94-9551-0).
- RODRIK, D. *The New Global Economy and Developing Countries: Making Openness Work*. Washington: Johns Hopkins University Press, 1999 (ISBN 1-56517-027-X).
- STIGLITZ, J.E. *Globalization and its Discontents*. New York: W.W. Norton, 2002 (ISBN 0-393-05124-2). Trad. cast.: *El malestar en la globalización*. Madrid: Taurus ed., 2003.